

**Asamblea General**

Distr. general
24 de octubre de 2008
Español
Original: inglés

Sexagésimo tercer período de sesiones

Tema 45 del programa

Cultura de paz**Carta de fecha 22 de octubre de 2008 dirigida al Secretario General por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de la Arabia Saudita ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de remitirle el texto revisado de la Declaración de la Conferencia Mundial para el Diálogo, convocada por el Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas, el Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al Saud y celebrada en Madrid, del 16 al 18 de julio de 2008, que se publicó con anterioridad como documento A/63/311 (véase el anexo). Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta y su anexo como documento del sexagésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 45 del programa.

(Firmado) Abdullatif H. Sallam
Encargado de Negocios interino



Anexo de la carta de fecha 22 de octubre de 2008 dirigida al Secretario General por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de la Arabia Saudita ante las Naciones Unidas

Declaración de Madrid emitida por la Conferencia Mundial para el Diálogo

Organizada por la Liga Musulmana Mundial que se celebró en Madrid

Bajo los auspicios del Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas, el Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al Saud del 16 al 18 de julio de 2008 (13 al 15 de rayab de 1429)

En respuesta a la atenta invitación del Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas, el Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al Saud, la Liga Musulmana Mundial organizó la Conferencia Mundial para el Diálogo en Madrid, del 16 al 18 de julio de 2008 (13 al 15 de rayab de 1429).

Los participantes en la Conferencia, entre los que había seguidores de las religiones mundiales procedentes de diversas culturas, así como investigadores e intelectuales, expresaron su profunda gratitud al Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas por su patrocinio, su presencia en el acto inaugural de la Conferencia y su discurso, que fue considerado uno de los principales documentos de la Conferencia.

Los participantes expresaron también su gratitud y reconocimiento a Su Majestad el Rey Juan Carlos I de España por su exhaustivo discurso de bienvenida; al Excmo. Sr. José Luís Rodríguez Zapatero, Primer Ministro de España, por su participación en la sesión inaugural de la Conferencia y por sus esfuerzos en pro del diálogo entre culturas y civilizaciones; y al Gobierno de España por albergar la Conferencia en ese país, que posee un acervo histórico común a los fieles de varias religiones y ha contribuido sustancialmente al desarrollo de la civilización humana:

- Recordaron los objetivos de la Carta de las Naciones Unidas, en los que se exhorta a realizar esfuerzos conjuntos orientados a mejorar las relaciones internacionales, crear una comunidad humana armoniosa y promover el diálogo como forma civilizada de cooperación;
- Recordaron asimismo el documento de la Asamblea General de las Naciones Unidas de 1994 en el que se hace un llamamiento a la tolerancia y a la difusión de una cultura de paz, así como las declaraciones por las que se proclamó 1995 como Año de las Naciones Unidas para la Tolerancia y 2001 como Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones;
- Alabaron el Llamamiento de La Meca, emitido por la Conferencia Islámica Mundial en pro del Diálogo, que convocó el Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas y organizó la Liga Musulmana Mundial a principios de 2008;
- Tomaron como fundamento el consenso que existe entre los fieles de las religiones y las principales culturas respecto del valor del diálogo como camino ideal para el entendimiento mutuo y la cooperación en las relaciones humanas y la coexistencia pacífica entre las naciones.

A la luz de lo que antecede, los participantes afirmaron los principios siguientes:

1. La unidad de la humanidad ha existido desde el principio de la creación; los seres humanos son iguales, independientemente de su color, etnia, raza, religión o cultura.

2. Los seres humanos sufren una dicotomía interna entre la inclinación al mal y el amor por el bien y la justicia. Con la ayuda divina y la participación activa de cada persona es posible subyugar a las fuerzas del mal y avanzar por la senda del bien.

3. La diversidad y las diferencias entre pueblos son realidades permitidas por Dios y deben ponerse al servicio del progreso y la prosperidad del ser humano.

4. Las religiones se esfuerzan por conseguir que las personas obedezcan a su Creador, así como por promover la felicidad, la justicia, la seguridad y la paz de toda la humanidad. Esas religiones procuran perfeccionar los medios de entendimiento, coexistencia y cooperación entre los pueblos, pese a sus diferencias. Abogan también por la difusión de los valores morales del ser humano, la sabiduría y el respeto, y por el rechazo de todas las formas de extremismo y terrorismo.

5. Se debe promover el respeto por las religiones, sus lugares de culto y sus símbolos a fin de evitar que se ridiculice lo que las personas consideran sagrado.

6. El respeto a la dignidad humana, la promoción de los derechos humanos, el mantenimiento de la paz, el cumplimiento de los compromisos y el respeto del derecho de los pueblos a la seguridad, a la libertad y a la libre determinación son los fundamentos sobre los que se construyen las buenas relaciones entre pueblos. Uno de los objetivos principales de todas las religiones y de las principales culturas es lograr todo lo que precede.

7. Las religiones, al pedir que se obedezca al Creador, son conscientes de su capacidad de contribuir de forma apreciable a la promoción de los valores morales, la lucha contra el delito, el terrorismo, la corrupción y la adicción a las drogas, la preservación de la institución de la familia y la protección de las sociedades ante los comportamientos desviados.

8. Se considera que la familia es la unidad básica de la sociedad y su núcleo; por lo tanto, se la debe proteger contra toda amenaza de desintegración, puesto que es la piedra angular de una sociedad segura y estable.

9. El diálogo es uno de los elementos esenciales de la vida. También es uno de los medios más eficaces para el conocimiento mutuo de los pueblos, la cooperación, la obtención de beneficios mutuos y la búsqueda de la verdad, contribuyendo así a la felicidad del género humano.

10. La conservación del medio ambiente y su protección frente a la contaminación y otros riesgos se cuentan entre los principales objetivos de todas las religiones y culturas.

Consciente de la necesidad de poner en práctica los principios antedichos mediante el diálogo, la Conferencia examinó el proceso de diálogo y sus obstáculos y subrayó las tragedias padecidas por la humanidad en el siglo XX. La Conferencia señaló también que el terrorismo es uno de los escollos más graves para el diálogo y la coexistencia pacífica y que se trata de un fenómeno planetario que se debe

afrontar de una forma seria, responsable y justa, lo cual requiere iniciativas internacionales unificadas. Ello exige que haya un acuerdo internacional para definir el terrorismo, abordar sus causas fundamentales y promover la justicia, la seguridad y la estabilidad en el mundo.

Sobre la base de lo que antecede, la Conferencia recomienda lo siguiente:

1. Rechazar las teorías que abogan por el choque de civilizaciones y culturas y tomar conciencia del peligro que conllevan las campañas cuyo objetivo es crear conflictos y agravarlos para desestabilizar la paz y la seguridad.

2. Ensalzar los valores morales comunes del ser humano, cooperar para promoverlos en las sociedades y solucionar los problemas que dificultan la realización de esos valores.

3. Promover la cultura del respeto y la comprensión mutuos mediante el diálogo entre los pueblos, recurriendo para ello a la organización de conferencias y simposios y a la ejecución de programas culturales, educativos e informativos.

4. Llegar a un acuerdo respecto de las reglas internacionales del diálogo entre los integrantes de las religiones en las distintas culturas para confirmar y respaldar sus valores morales y principios éticos, que son los elementos comunes de las religiones, y reforzar así la estabilidad y lograr la prosperidad de todos los seres humanos.

5. Trabajar en la elaboración de un documento relativo a la promoción o el respeto de las religiones y sus símbolos.

A fin de alcanzar los objetivos formulados por la Conferencia, los participantes convinieron en tomar las medidas siguientes:

1. Formar un grupo de trabajo para estudiar los problemas que entorpecen el diálogo e impiden que se obtengan los resultados esperados. El grupo preparará también un estudio que contenga propuestas para solucionar esos problemas.

2. Promover la cooperación entre instituciones religiosas, culturales, educativas e informativas para profundizar y consolidar los valores éticos, fomentar los hábitos sociales constructivos y hacer frente a los comportamientos inmorales, la desintegración de la familia y otros vicios.

3. Organizar encuentros interreligiosos e interculturales, realizar investigaciones, ejecutar programas informativos y utilizar la Internet y otros medios de comunicación para divulgar la cultura de la paz, el entendimiento y la coexistencia armoniosa.

4. Promover la práctica del diálogo entre religiones, civilizaciones y culturas mediante actividades educativas, culturales e informativas, prestando particular atención a las generaciones más jóvenes.

5. Comunicar los resultados de la Conferencia a la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Con el fin de dar cumplimiento a los principios y conceptos acordados que anteceden, los participantes subrayaron que era importante dar continuidad a la Conferencia Mundial para el Diálogo y que, por lo tanto, se debían celebrar reuniones periódicamente.

Los participantes declararon su profunda gratitud al Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas, el Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al Saud, por su iniciativa de convocar este diálogo mundial e invitarlos a participar en él. También expresaron su agradecimiento a la Liga Musulmana Mundial y a otras organizaciones que cooperaron con ella en la organización de la Conferencia. Alentaron a la Liga Musulmana Mundial a proseguir sus esfuerzos en los ámbitos del diálogo y la cooperación entre naciones y pueblos, con la esperanza de que puedan lograr sus aspiraciones comunes.
